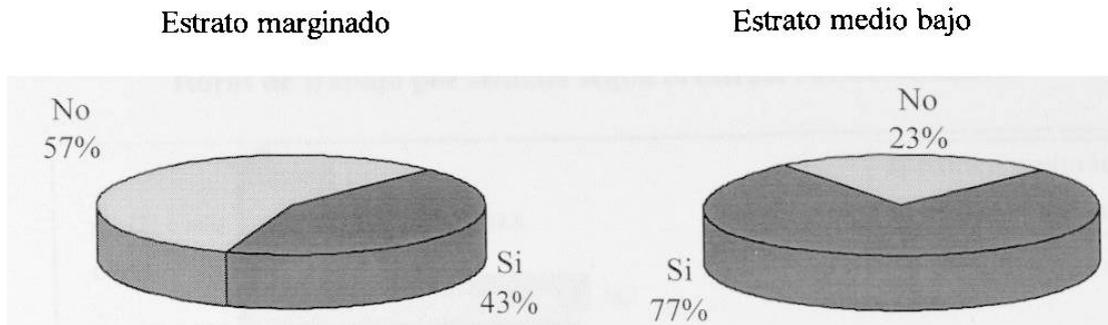


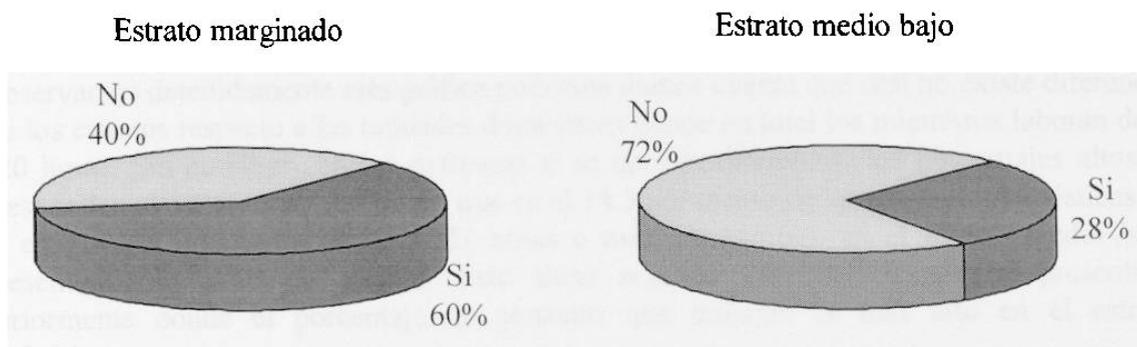
Gráfica No. 6
Trabajo fijo en las unidades domésticas según el estrato socioeconómico.



En las gráficas anteriores podemos observar que en el estrato medio bajo, en el 77 por ciento de las unidades domésticas -más de las tres cuartas partes- sus miembros cuentan con un trabajo fijo. En cambio, en el estrato marginado solamente el 43 por ciento tienen un trabajo fijo, lo que representa menos de la mitad de las unidades domésticas.

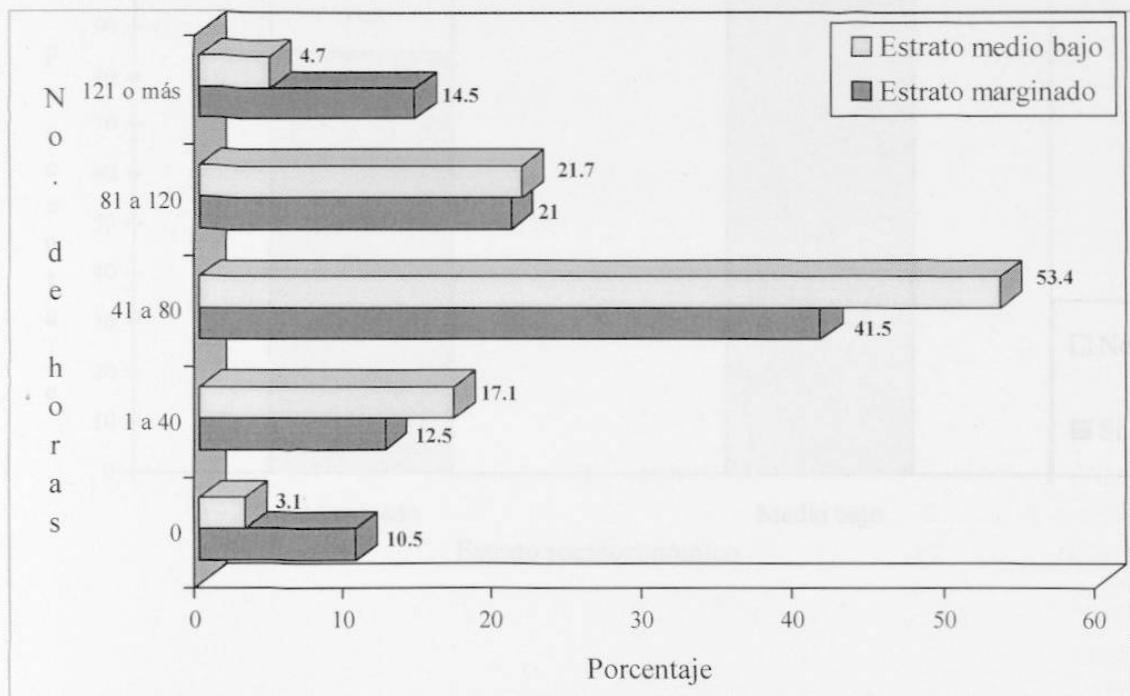
En el estrato marginado la moda es 0, es decir hubo más unidades domésticas donde ningún miembro tenía un trabajo fijo, en cambio en el estrato medio bajo la moda es 1, se repitieron más las unidades domésticas donde una persona tenía un trabajo fijo.

Gráfica No. 7
Trabajo eventual en las unidades domésticas según el estrato socioeconómico.



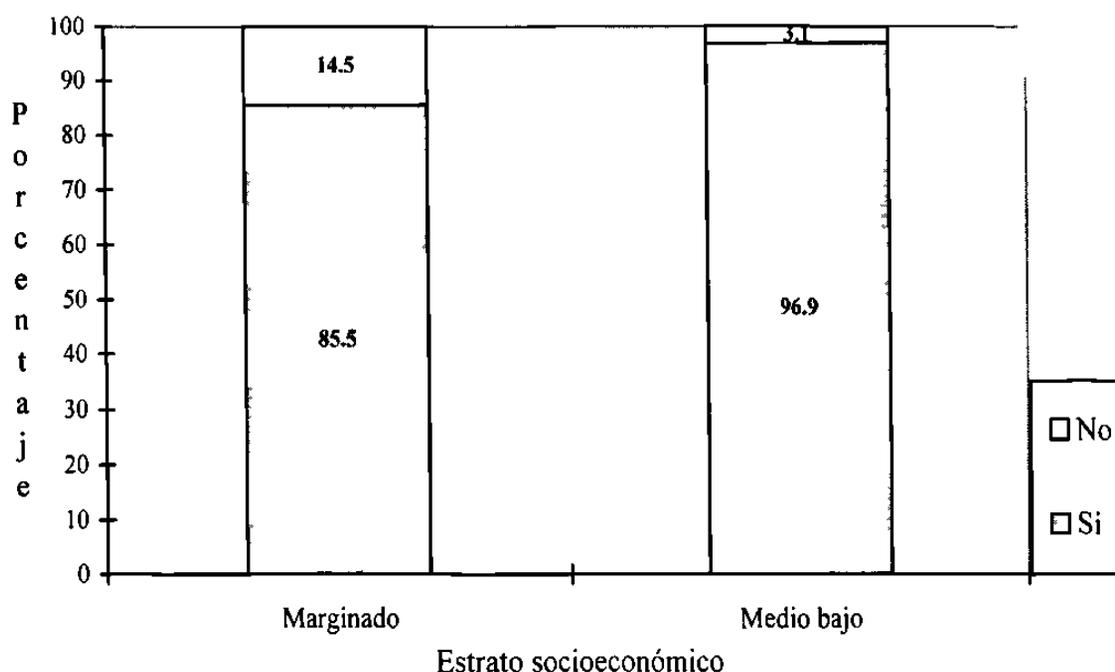
De la misma manera, como se aprecia en la Gráfica No. 7, en el estrato marginado es mayor el porcentaje de unidades domésticas donde los miembros tienen un trabajo eventual, ya que representa más de la mitad (60.5 %). Y en el estrato medio bajo sólo en el 28 por ciento de las unidades domésticas hay miembros con un trabajo eventual.

Gráfica No. 8
Horas de trabajo por semana según el estrato socioeconómico.



Si observamos detenidamente esta gráfica podemos darnos cuenta que casi no existe diferencia entre los estratos respecto a las unidades domésticas donde en total los miembros laboran de 1 a 120 horas. Sin embargo, en los extremos sí se aprecia diferencia, los porcentajes altos le corresponden al estrato marginado, ya que en el 14.5 por ciento de las unidades domésticas de este estrato sus miembros laboran 121 horas o más; en cambio, en el estrato medio bajo representan sólo el 5 por ciento. Esto tiene relación con la información presentada anteriormente donde el porcentaje de personas que trabajan es más alto en el estrato marginado.

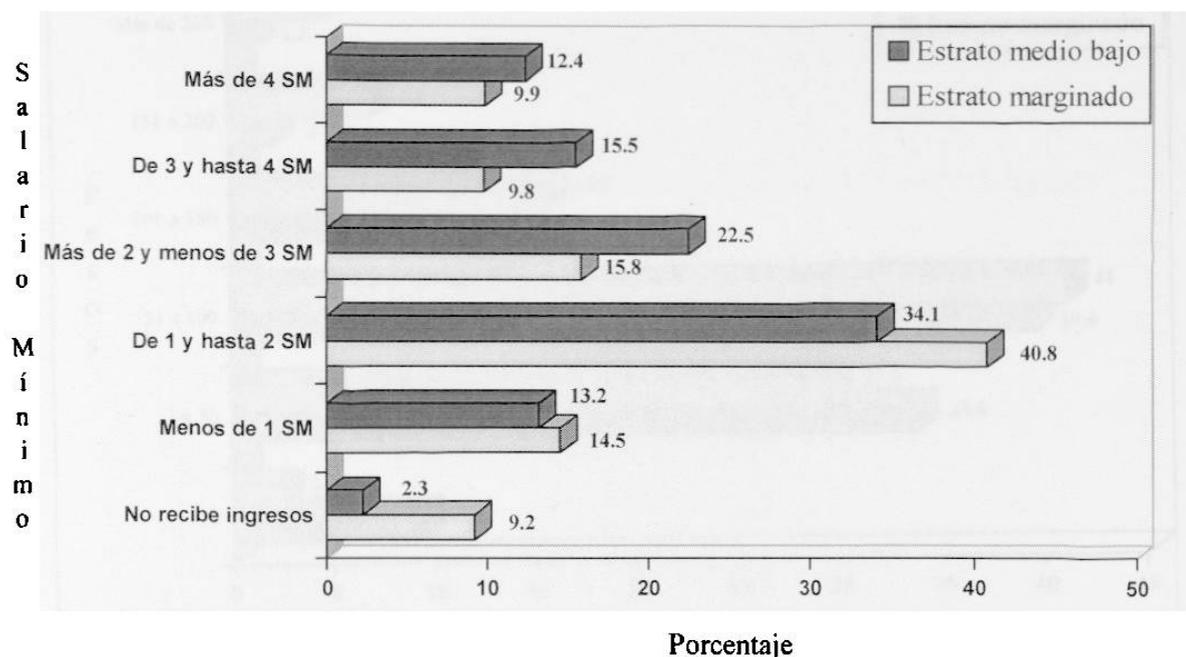
Gráfica No. 9
¿Trabaja el jefe de familia?



Al observar la Gráfica No. 9 podemos percatarnos que existe diferencia entre los estratos respecto al trabajo del jefe de familia. Así, vemos que en el estrato marginado un 14.5 por ciento de las unidades domésticas no trabaja el jefe de familia contra solamente un 3.1 por ciento en el estrato medio bajo. En el estrato marginado, es característico que los miembros de la unidad doméstica tengan un trabajo eventual como observamos en la Gráfica No. 7, como también que la carga económica no recaer en una sola persona, como sería el jefe de familia, esto lo constatamos al analizar el número de miembros que trabajan en la unidad doméstica (Gráfica No. 3).

4.1.2. Variables intervinientes.

Gráfica No. 10
Aportación económica por semana según el estrato socioeconómico

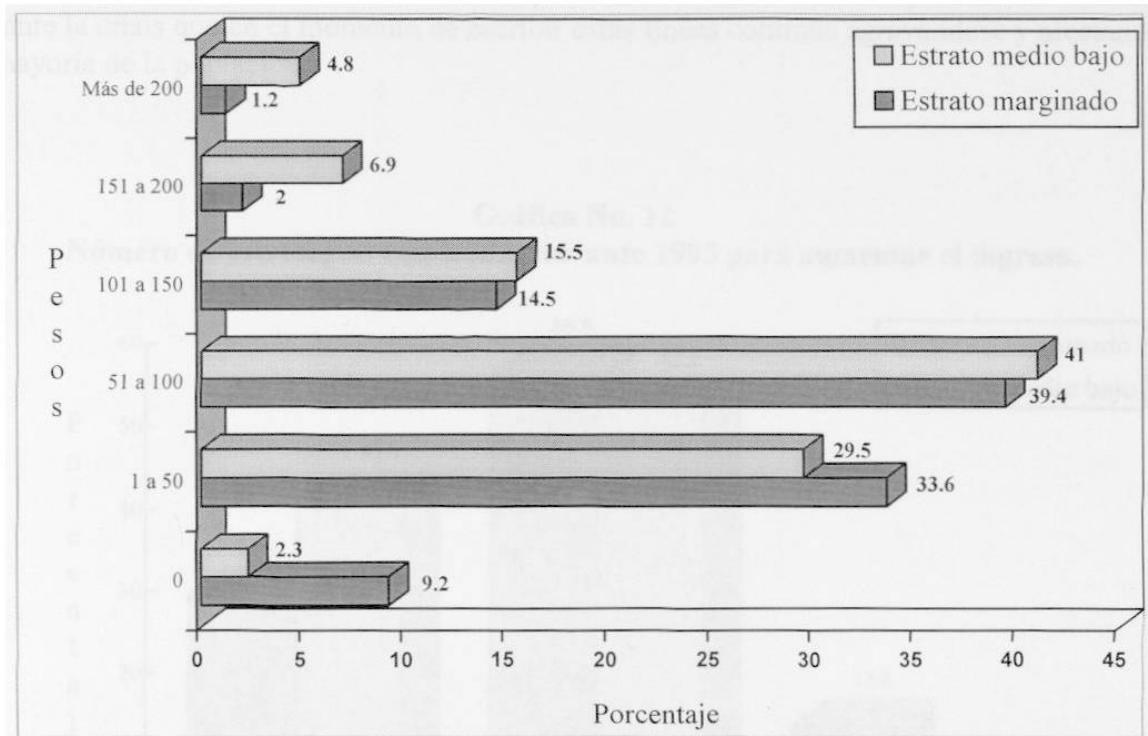


Ahora bien, en lo que se refiere a la aportación económica global por semana a la unidad doméstica, se agruparon las aportaciones por salarios mínimos, tomando como base 150 pesos por semana. En esta gráfica observamos que no existe mucha diferencia entre los estratos, sin embargo si acumulamos las frecuencias relativas, nos damos cuenta de que en el estrato medio bajo la mitad de las unidades domésticas tienen una aportación económica de más de 2 salarios mínimos ya que representa el 50.4 por ciento. En cambio en el estrato marginado solamente el 35.5 por ciento de las unidades domésticas tienen esa aportación.

Resulta importante mencionar que la moda en el estrato marginado es bimodal, con 0 y 300 pesos, es decir se presentaron más unidades domésticas donde no hay aportación económica y donde la aportación es de 300 pesos con un 9.2 por ciento cada categoría. El promedio de aportación en este estrato es de 320 pesos por semana es decir un poco más de 2 salarios mínimos y la mediana es de 275 pesos, lo que significa que el 50 por ciento de las unidades domésticas se encuentran por arriba de esta cantidad y el 50 por ciento restante por debajo.

En el estrato medio bajo la aportación que más se repitió en las unidades domésticas fue de 200 y 300 pesos con un 12.4 por ciento cada una. El promedio es de 425 pesos y la mediana de 350 pesos, mayor que en el estrato marginado.

Gráfica No. 11
Ingreso percápita según el estrato socioeconómico.



La medida adecuada para medir el bienestar económico de la unidad doméstica no es el ingreso total sino el ingreso por cabeza. ya que el ingreso puede parecer alto pero el número de miembros que componen la unidad doméstica también es grande.

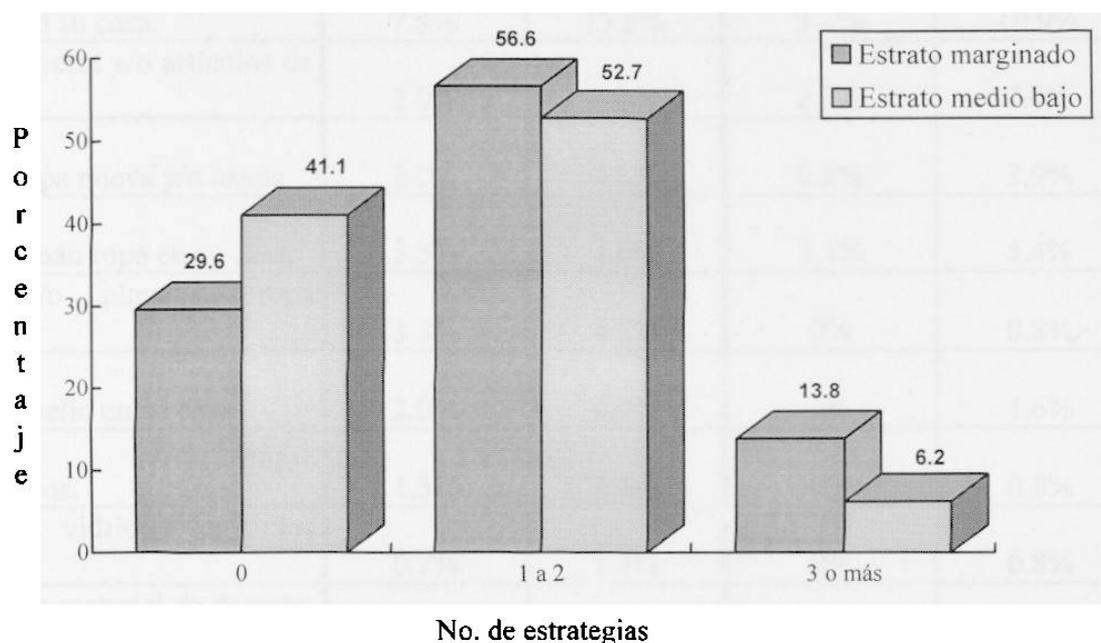
En la gráfica No. 11 no apreciamos mucha diferencia entre los estratos respecto al ingreso percápita. Solamente en los extremos observamos que en el estrato marginado el 9.2 por ciento tiene cero ingreso, contra sólo un 2.3 por ciento en el estrato medio bajo. Y más de 150 pesos un 11.7 y un 3.2 por ciento en el estrato medio bajo y marginado respectivamente.

En el estrato marginado el promedio de ingreso percápita es de 65 pesos y en el estrato medio bajo de 98 pesos. El ingreso que más se repitió en el estrato marginado fue de cero pesos y en el estrato medio bajo fue de 100 pesos. Las medianas son 60 y 75 pesos en el estrato marginado y medio bajo respectivamente.

4.1.3 Variables Dependientes.

Continuando con las variables dependientes: estrategias para aumentar el ingreso y estrategias para disminuir el gasto, éstas se analizaron en dos periodos de tiempo: antes de 1995 y durante 1995, con el fin de no sólo hacer comparaciones entre los estratos marginado y medio bajo, sino también conocer la diferencia en el empleo de estrategias antes de que iniciara la crisis y durante la crisis que en el momento de escribir estas líneas continúa agravándose y afectando a la mayoría de la población.

Gráfica No. 12
Número de estrategias empleadas durante 1995 para aumentar el ingreso.



En la gráfica 12 observamos que un poco menos de la mitad de las unidades domésticas del estrato medio bajo, no empleó ninguna estrategia durante 1995 para aumentar el ingreso, pero más de la mitad, es decir, un 53 por ciento empleó de 1 a 2 estrategias, porcentaje muy parecido al del estrato marginado, ya que éste representa un 57 por ciento de las unidades domésticas. Y en lo que se refiere al empleo de 3 o más estrategias fue de 14 por ciento y 6 por ciento en el estrato marginado y medio bajo respectivamente. Para obtener una visión más completa y clara de las estrategias que emplearon las unidades domésticas para aumentar el ingreso desglosamos cada una de estas estrategias y el periodo en que las emplearon, como se muestra en el cuadro No. 4.

Cuadro No. 4
Estrategias para aumentar el ingreso según el estrato socioeconómico y el periodo en que las emplearon.

ESTRATEGIAS PARA AUMENTAR EL INGRESO	ESTRATO MARGINADO		ESTRATO MEDIO BAJO	
	Antes de 1995	Durante 1995	Antes de 1995	Durante 1995
Se dedican al comercio en pequeño en su casa.	7.9%	13.8%	3.1%	10.9%
Venden joyería y/o artículos de belleza.	2.0%	4.0%	2.3%	7.0%
Venden ropa nueva y/o usada.	2.0%	4.6%	0.8%	3.9%
Confeccionan ropa en su casa.	3.3%	4.6%	3.1%	5.4%
Lavan y/o planchan ropa "ajena".	3.3%	4.6%	0%	0.8%
Cortan cabello en su casa.	2.0%	4.0%	0%	1.6%
Lavan carros.	1.3%	4.6%	0%	0.8%
Limpian vidrios en los cruceros.	0.7%	1.4%	0%	0.8%
Recolectan material de desecho y lo venden.	16.4%	28.2%	1.6%	10.1%
Realizan actividades de servicio especializado.	9.2%	13.1%	0.8%	6.2%
Piden dinero prestado.	15.8%	33.6%	7.8%	35.0%
Empeñan artículos.	0.7%	1.4%	0%	3.1%

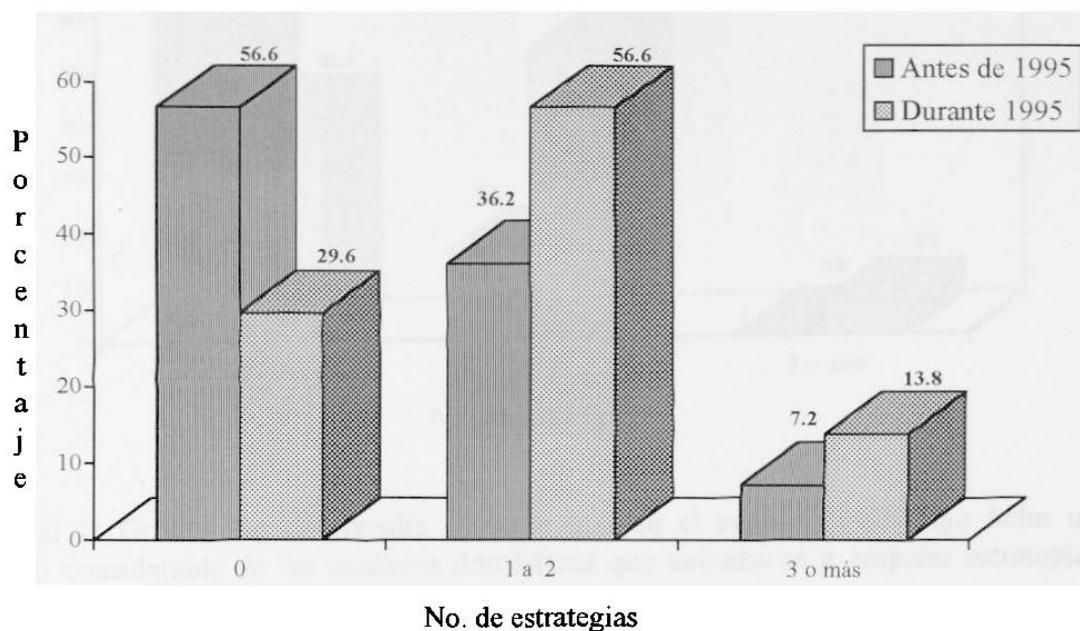
Al observar detenidamente este cuadro, nos percatamos que donde hay más diferencia entre los estratos en la recolección de material de desecho (aluminio, cartón, cobre, etc.), ya que en el estrato marginado un 28 por ciento de las unidades domésticas emplearon esta estrategia durante 1995, en cambio solamente un 10 por ciento de las unidades domésticas del estrato medio bajo la emplearon.

Ahora bien, si analizamos el incremento que hubo en el uso de estrategias antes y durante 1995, resulta evidente que en ambos estratos socioeconómicos hubo un incremento importante en las mismas estrategias. Así tenemos que en lo que se refiere a tener un comercio pequeño en su casa, como lo es una tiendita de abarrotes, venta de refrescos, dulces, duritos (chicharrones de harina), tostadas, etc. en el estrato marginado se incrementó de 8 a 14 por ciento, y en el estrato medio bajo el aumento fue de 3 a 11 por ciento. También en la recolección de material de desecho para venderlo se presentó un incremento en los estratos marginado y medio bajo de un 16 a un 28 por ciento y de un 2 a un 10 por ciento respectivamente.

Por último, resulta claro que el pedir dinero prestado, ya sea a un familiar, amigo, vecino, prestamista o en el trabajo, fue la estrategia que más emplearon las unidades domésticas para aumentar su ingreso y es donde se presentó un incremento más considerable, sobre todo en el estrato marginado, que pasó de un 16 por ciento antes de 1995 a un 34 por ciento durante 1995 y en el estrato medio bajo el aumento fue de un 8 a un 35 por ciento.

Entonces podemos decir que aunque muchas unidades domésticas del estrato marginado ya empleaban estrategias para aumentar el ingreso desde antes de la crisis económica, por lo que mencionamos anteriormente respecto a los periodos de crisis que constantemente atraviesa este estrato debido a la inestabilidad del trabajo y del ingreso, de todos modos durante 1995 se incrementó su empleo, esto lo podemos apreciar mejor en la Gráfica No. 13.

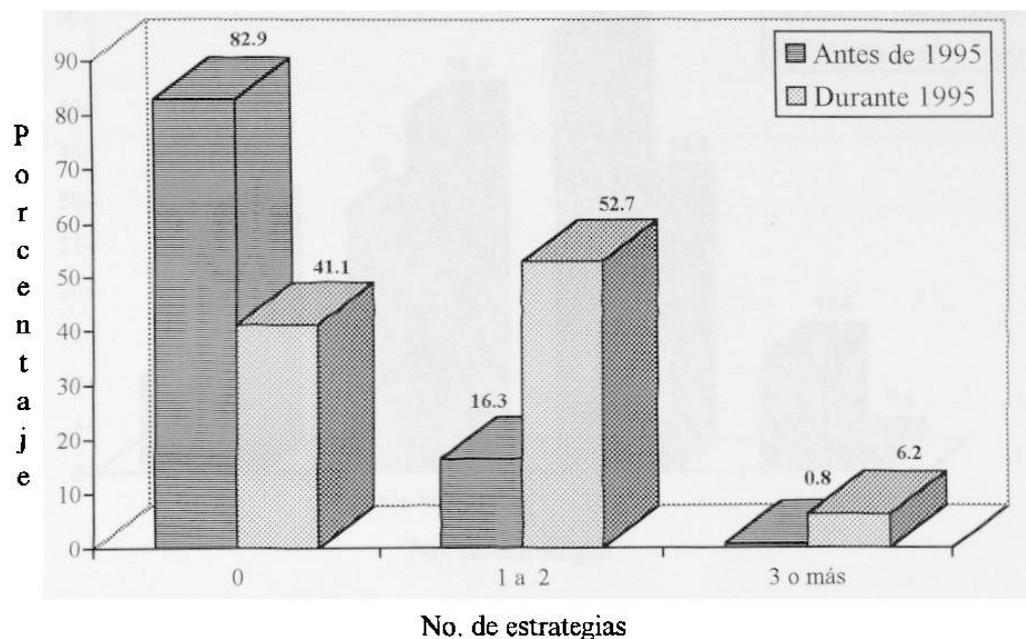
Gráfica No. 13
Estrategias para aumentar el ingreso en el estrato marginado.



En la gráfica apreciamos que antes de 1995, un poco más de la mitad de las unidades domésticas pertenecientes al estrato marginado no empleaban ninguna estrategia para aumentar el ingreso, pero durante 1995 aumentaron a un 70 por ciento -casi las tres cuartas partes- las unidades domésticas que emplearon por lo menos una estrategia.

El promedio de estrategias que empleaban las unidades domésticas antes de la crisis era de 0.7 estrategias y durante la crisis, o sea, durante 1995, fue de 1.3 estrategias.

Gráfica No. 14
Estrategias para aumentar el ingreso en el estrato medio bajo

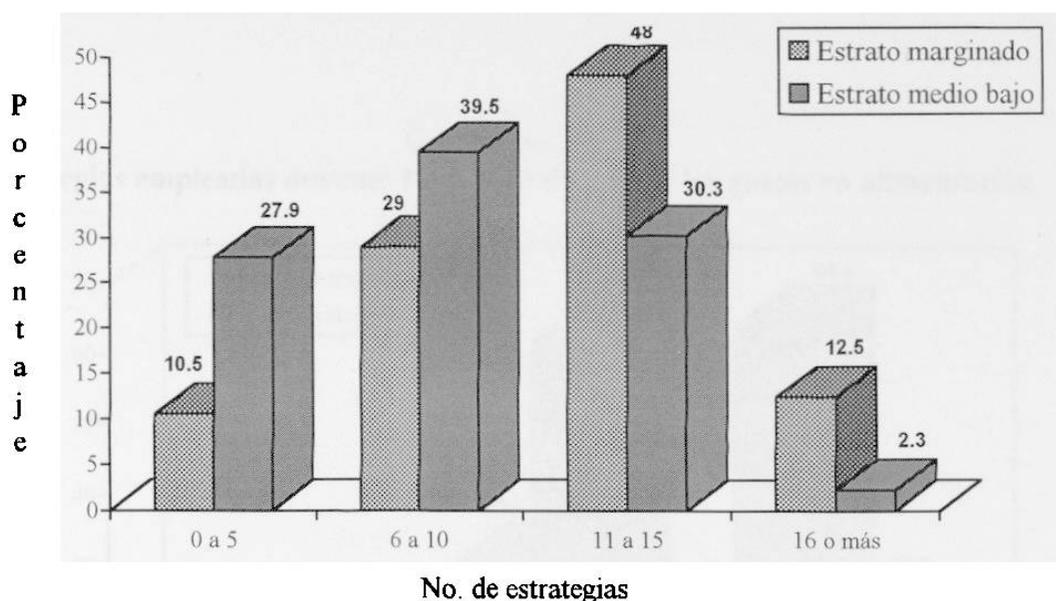


Al observar la Gráfica No. 14 resulta evidente que en el estrato medio bajo hubo un incremento considerable de las unidades domésticas que empezaron a emplear estrategias para aumentar el ingreso a partir de la crisis de 1995.

Antes de 1995, más de las tres cuartas partes de las unidades domésticas (83%) no empleaban ninguna estrategia para aumentar el ingreso, sin embargo, dicho porcentaje se redujo a la mitad, es decir, a un 41 por ciento. Asimismo, las unidades domésticas que emplearon de 1 a 2 estrategias aumentaron de un 16 por ciento antes de 1995 a un 53 por ciento durante 1995, esto representa un poco más de la mitad de las unidades domésticas.

Respecto a las medidas de tendencia central, encontramos que antes de 1995 el promedio de estrategias que emplearon las unidades domésticas de estrato medio bajo para aumentar el ingreso fue de 0.2 estrategias, casi ninguna estrategia, en cambio durante 1995 fue de 1 estrategia. Aunque la moda es 0 en ambos periodos de tiempo, antes de 1995 el 83 por ciento de las unidades domésticas empleaban 0 estrategias, más de las tres cuartas partes; en cambio durante 1995 el 41 por ciento no empleaban ninguna estrategia, esto es, menos de la mitad de las unidades domésticas. El número máximo de estrategias que emplearon las unidades domésticas de este estrato fue de 3 estrategias antes de 1995 y durante 1995 fue de 6 estrategias.

Gráfica No. 15
Estrategias empleadas para disminuir gastos durante 1995.



Pasemos ahora a las estrategias empleadas por las unidades domésticas para disminuir el gasto durante 1995. Los datos obtenidos nos muestran que más de la mitad (61%) de las unidades domésticas del estrato marginado emplearon 11 o más estrategias, en cambio en el estrato medio bajo el porcentaje fue de 32 solamente, como se aprecia en la Gráfica No. 15.

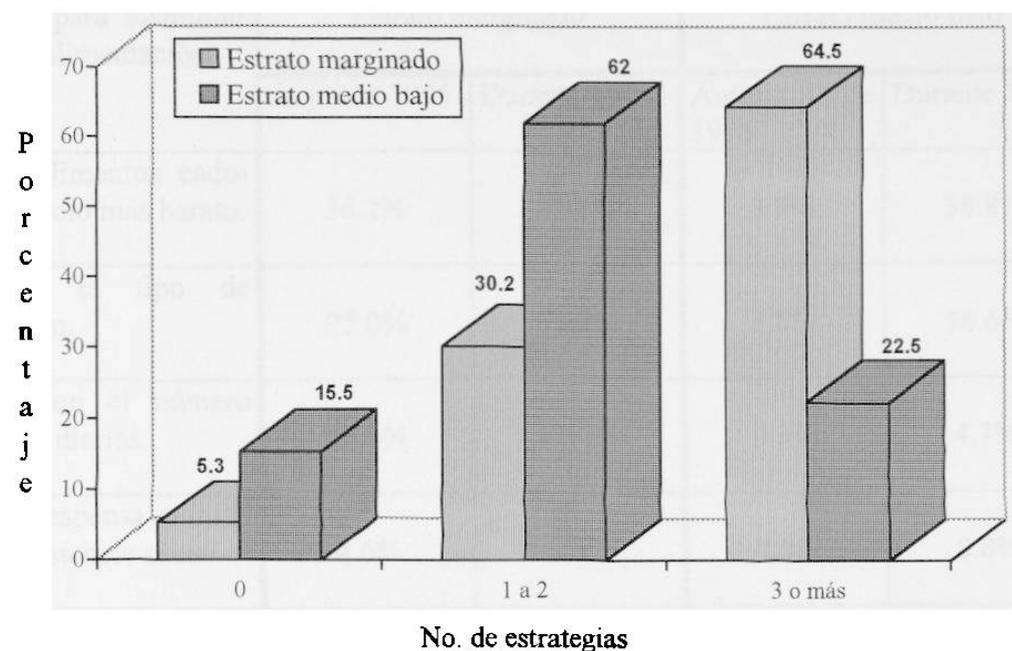
En promedio, las unidades domésticas del estrato marginado emplearon 11 estrategias y el estrato medio bajo 8 estrategias. Asimismo, el número de estrategias que más se repitió fue de 12 y 11 estrategias en el estrato marginado y medio bajo respectivamente. Y en lo que se refiere al número máximo de estrategias que emplearon para disminuir el gasto, en el estrato marginado fue de 21 estrategias y en el estrato medio bajo de 16 estrategias.

Ahora bien, respecto a si emplearon o no dichas estrategias durante 1995, no existe diferencia entre los estratos, ya que el 99 por ciento de las unidades domésticas del estrato marginado si emplearon y el 98 por ciento en el estrato medio bajo también las emplearon durante 1995. Sin embargo, la diferencia se aprecia en el número de estrategias empleadas, así como si las emplearon antes o durante 1995.

Continuando con el tema, antes de 1995, el promedio de estrategias que empleaban las unidades domésticas del estrato marginado era de 6 estrategias y durante 1995 fue de 11 estrategias como mencionamos anteriormente. En el estrato medio bajo, se nota una diferencia más marcada, ya que antes de 1995 las unidades domésticas empleaban en promedio, solamente 1.5 estrategias y durante 1995 se incrementó a 8 estrategias. En este mismo estrato, el número máximo de estrategias empleadas era de 8 antes de 1995, y también se presentó un aumento durante 1995 ya que fue de 16 estrategias.

Para tener una idea más precisa de las estrategias empleadas para disminuir el gasto, a continuación haremos un análisis de cada tipo de estrategia: alimentación, ropa y calzado, educación, recreación y vivienda.

Gráfica No. 16
Estrategias empleadas durante 1995 para disminuir los gastos en alimentación



En cuanto a las estrategias empleadas para disminuir los gastos en alimentación, en la Gráfica No. 16 observamos que más de la cuarta parte de las unidades domésticas del estrato marginado emplearon de 1 a 2 estrategias y más de la mitad emplearon 3 o más estrategias.

En cambio, en las unidades domésticas del estrato medio bajo, el 62 por ciento emplearon de 1 a 2 estrategias y menos de la cuarta parte emplearon 3 o más estrategias durante 1995.

Es importante señalar que el número máximo de estrategias que empleó el estrato marginado durante 1995 fue de 6 estrategias, es decir, todas las estrategias que clasificamos en el cuadro No. 5, y el estrato medio bajo empleó 4 estrategias como máximo. Respecto al promedio de estrategias empleadas en el estrato marginado es de 3 estrategias durante 1995 y de 1 estrategia antes de 1995; en el estrato medio bajo, en cambio, antes de 1995 el promedio era de 0.1 estrategias y durante 1995 aumentó a 2 estrategias. Como vemos además de que existe diferencia entre los estratos en lo que se refiere al promedio también hay diferencia en cada estrato si observamos los dos períodos de tiempo.

En seguida, presentamos un cuadro en donde desglosamos cada una de las estrategias empleadas en alimentación, esto con el fin de tener una idea más clara de lo que las unidades domésticas han hecho para hacer frente a la crisis de 1995.

Cuadro No. 5
Estrategias para disminuir el gasto en alimentación según el estrato socioeconómico

Estrategias para disminuir el gasto en alimentación	Estrato marginado		Estrato medio bajo	
	Antes de 1995	Durante 1995	Antes de 1995	Durante 1995
Compran alimentos caducos a un precio más barato.	36.2%	81.6%	3.9%	38.8%
Cambiaron el tipo de alimentación.	25.0%	71.7%	1.6%	56.6%
Disminuyeron el número de comidas diarias.	16.4%	41.4%	0.8%	4.7%
Solicitan despensa a institutos de asistencia social.	4.6%	8.5%	0%	0.8%
Acuden a comedores populares.	3.9%	5.2%	0%	0%
Disminuyeron el consumo de refrescos embotellados.	19.7%	73.0%	6.2%	69.0%

Si observamos detenidamente el cuadro anterior, podemos darnos cuenta que en la estrategia donde más se aprecia diferencia entre los estratos es en la que se refiere a la compra de alimentos caducos, como son la fruta y verdura muy madura, cereales caducos, pan duro, etc., éstos son enviados por tiendas de autoservicio locales a algunas casas de las colonias de bajos recursos para ser vendidos a un precio más bajo.

En el estrato marginado, el 82 por ciento de las unidades domésticas emplearon esta estrategia durante 1995; en el estrato medio bajo, solamente el 39 por ciento la emplearon. También observamos que esta estrategia tuvo un incremento considerable durante 1995, en comparación con su empleo antes de 1995; en el estrato marginado aumentó de 36 a 82 por ciento, y en el estrato medio bajo de 4 a 39 por ciento.

El 72 por ciento de las unidades domésticas del estrato marginado, cambiaron el tipo de alimentación durante 1995, y en el estrato medio bajo esto ocurrió en el 57 por ciento de las

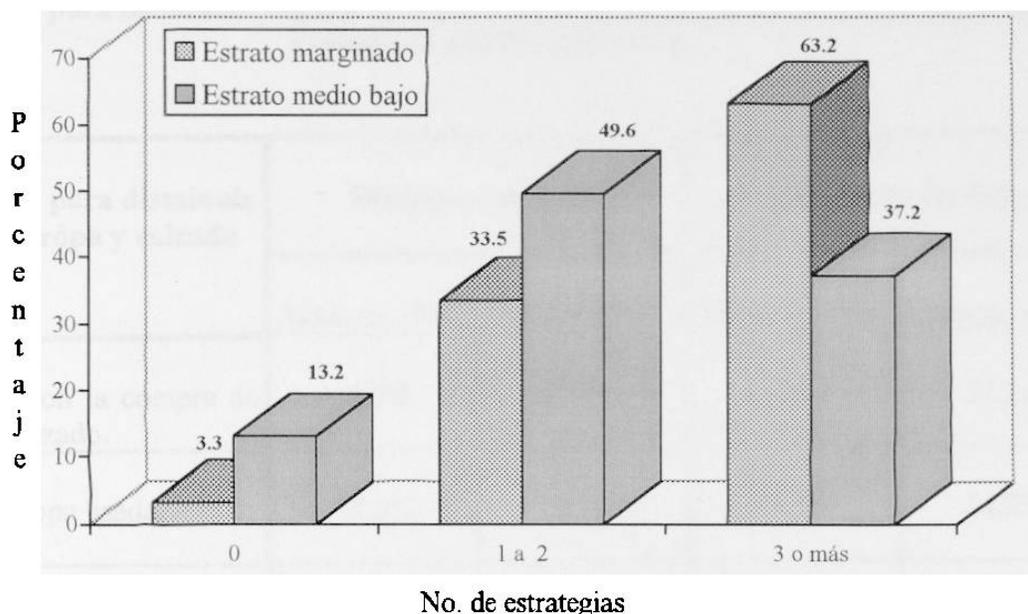
unidades domésticas. En este último estrato, solamente el 2 por ciento empleaban esta estrategia antes de 1995 y como vemos durante 1995 más de la mitad la emplearon. Lo mismo ocurrió en el estrato marginado, el incremento fue de la cuarta parte de las unidades domésticas que la empleaban antes de 1995 a casi las tres cuartas partes durante 1995.

Es lamentable observar que casi la mitad de las unidades domésticas del estrato marginado disminuyó el número de comidas diarias durante 1995, sin embargo, en el estrato medio bajo esto sólo se presentó en el 5 por ciento de las unidades domésticas.

Ya para terminar con las estrategias empleadas en alimentación, tenemos que aunque entre los estratos no existe mucha diferencia respecto a la disminución de refrescos embotellados, al analizar cada estrato por separado, encontramos que si hay diferencia en los dos períodos de tiempo. En el estrato marginado solamente el 20 por ciento de las unidades domésticas empleó esta estrategia antes de 1995, y durante 1995 se incrementó a un 73 por ciento. En el estrato medio bajo el aumento fue más considerable, ya que pasó de un 6 a un 69 por ciento.

Los resultados anteriores nos sugieren que las unidades domésticas pertenecientes al estrato medio bajo se han visto muy afectadas en su alimentación debido a la crisis económica actual, al no poder consumir lo que estaban acostumbradas y en el estrato marginado se ha agudizado más la miseria en que viven o más bien "sobreviven" las unidades domésticas.

Gráfica No. 17
Estrategias empleadas durante 1995 para disminuir el gasto en ropa y calzado.



Es interesante observar los resultados que nos muestra la Gráfica No. 17, ya que más de la mitad de las unidades domésticas pertenecientes al estrato marginado, durante 1995 emplearon 3 o más estrategias para disminuir el gasto en ropa y calzado, en el estrato medio bajo, en cambio, sólo un poco más de la tercera parte empleó este número de estrategias.

Sin embargo, lo importante es comparar estos resultados con las estrategias que empleaban las unidades domésticas de los dos estratos socioeconómicos antes de 1995. El estrato marginado por ejemplo, antes de 1995 empleaba un promedio de 1.3 estrategias y durante 1995 aumentó a 2.5 estrategias. En el estrato medio bajo sólo era de 0.2 el promedio de estrategias que empleaban antes de 1995 incrementándose a 2 estrategias durante 1995.

El número de estrategias que más se presentó en las unidades domésticas del estrato marginado era de 1 antes de 1995 y durante 1995 fue de 3 estrategias en ambos estratos, pero en el estrato medio bajo era de 0 estrategias antes de 1995, por lo que el aumento fue mayor en este estrato. De la misma manera, en el estrato medio bajo la mediana era de 0 antes de 1995, esto es, la mitad de las unidades domésticas estaban por encima de este número de estrategias y la otra mitad estaban por debajo. Durante 1995 la mediana aumentó a 2 estrategias. En el estrato marginado la mediana era de 1 estrategia antes de 1995 y durante 1995 de 3 estrategias.

En suma, podemos decir que tanto el estrato marginado como el medio bajo presentaron un incremento en el número de estrategias que emplearon antes y durante 1995.

Cuadro No. 6
Estrategias para disminuir el gasto en ropa y calzado según el estrato socioeconómico y el periodo en que las emplearon.

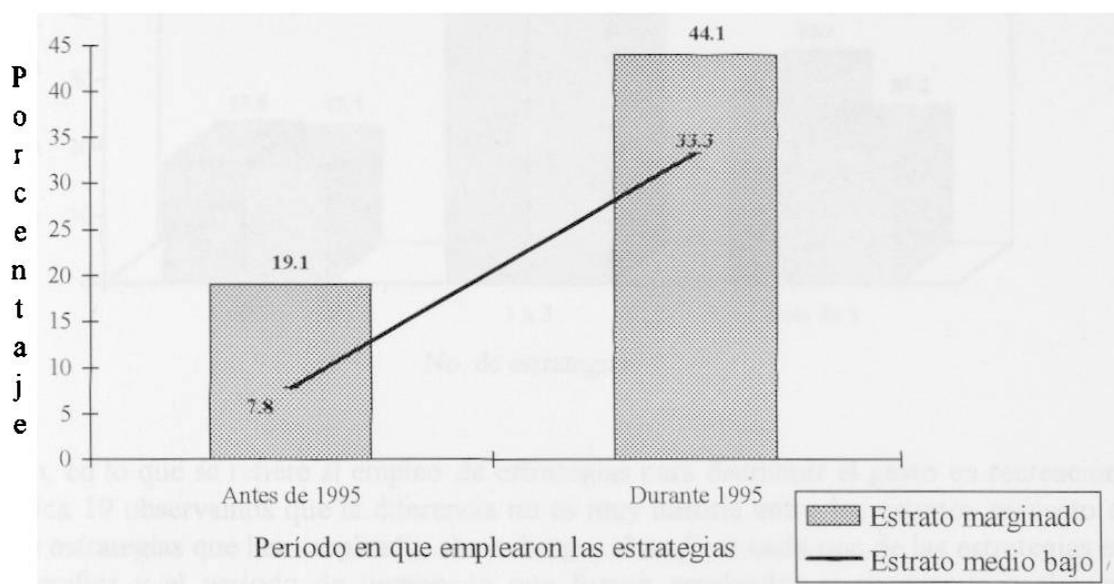
Estrategias para disminuir el gasto en ropa y calzado	Estrato marginado		Estrato medio bajo	
	Antes de 1995	Durante 1995	Antes de 1995	Durante 1995
Disminuyeron la compra de ropa y/o calzado.	28.3%	82.-9%	1.6%	74.5%
Compran ropa usada.	53.9%	76.3%	16.3%	51.2%
Piden ropa y/o zapatos a otra persona.	6.6%	11.2%	1.65	6.3%
Ellos mismos confeccionan alguna ropa.	3.9%	4.6%	3.1%	4.7%
Compran marcas más baratas o en oferta de artículos personales.	37.5%	76.3%	2.3%	57.3%

El cuadro No. 6 nos muestra que durante 1995 hubo un incremento en el uso de las mismas estrategias para disminuir el gasto en ropa y calzado en los dos estratos. En la disminución de la compra de ropa y calzado, aunque existe algunas variaciones entre los estratos, la diferencia más notable se aprecia en el aumento de las unidades domésticas que emplearon esta estrategia durante 1995 en comparación con el periodo correspondiente a antes de 1995, sobre todo en el estrato medio bajo, ya que las tres cuartas partes de las unidades domésticas la emplearon durante 1995 y solamente el 2 por ciento la empleaban antes de 1995. -

Otro aspecto que presenta una diferencia marcada es el que se refiere a la compra de marcas más baratas de artículos personales, ya que observamos que en el estrato medio bajo hubo un incremento importante durante 1995, ya que sólo el 2 por ciento empleaba esta estrategia antes de 1995, y durante ese año más de la mitad la emplearon. Resulta necesario hacer una relación entre los resultados mostrados en la Gráfica No. 17 y los presentados en el cuadro anterior, para poder decir que aunque existe diferencia en el número de estrategias que emplearon las unidades domésticas de cada estrato para disminuir el gasto en ropa y calzado, en lo que se refiere al tipo la diferencia no es muy notable. Para muchas unidades domésticas del estrato marginado estas estrategias no son nuevas, pero durante la crisis económica de 1995 aumentó más su uso, para poder "hacerle frente".

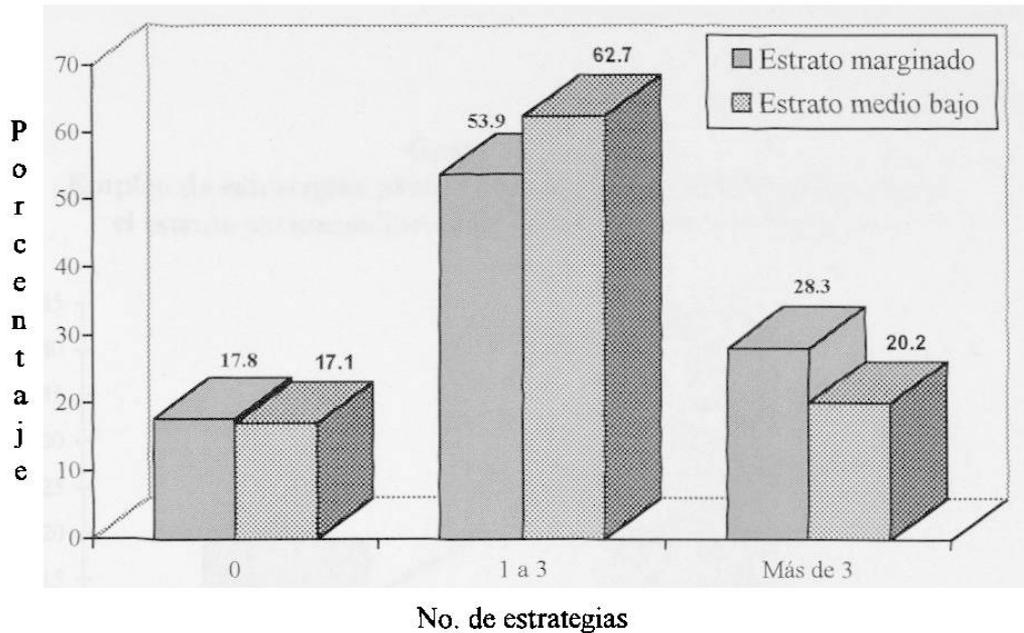
Continuando con las estrategias para disminuir el gasto, ahora en el área de educación, a continuación mostramos la Gráfica No. 18, pero antes es necesario aclarar que las diferencias entre los estratos y entre las mismas unidades domésticas dependen de la población que se encontraba estudiando, por lo que solamente presentamos de manera general el porcentaje de las unidades domésticas que empleaban esta estrategia.

Gráfica No. 18
Empleo de estrategias para disminuir gastos en educación según el estrato socioeconómico y período en que las emplearon.



La gráfica anterior nos muestra que durante 1995 ambos estratos aumentaron el número de unidades domésticas que emplearon estrategias para disminuir el gasto en educación. El estrato marginado el número de unidades domésticas aumentó de 19 por ciento a un 44 por ciento, esto representa casi la mitad de las unidades domésticas. Y en el estrato medio bajo, solamente el 8 por ciento de las unidades domésticas empleaban estas estrategias antes de 1995, incrementándose a un poco más de la cuarta parte durante 1995. Estos resultados nos muestran que durante 1995 no existe una diferencia importante entre los dos estratos en el empleo de estas estrategias. Asimismo el 22 por ciento de las unidades domésticas del estrato marginado compraron útiles escolares usados, de este porcentaje el 11 por ciento ya empleaban esta estrategia antes de 1995, en el estrato medio bajo en cambio no empleaban esta estrategia en ese periodo, sino que a partir de 1995 el 9 por ciento de las unidades domésticas la empezaron a usar.

Gráfica No.19
Número de estrategias para disminuir gastos en recreación
empleadas durante 1995 según el estrato socioeconómico

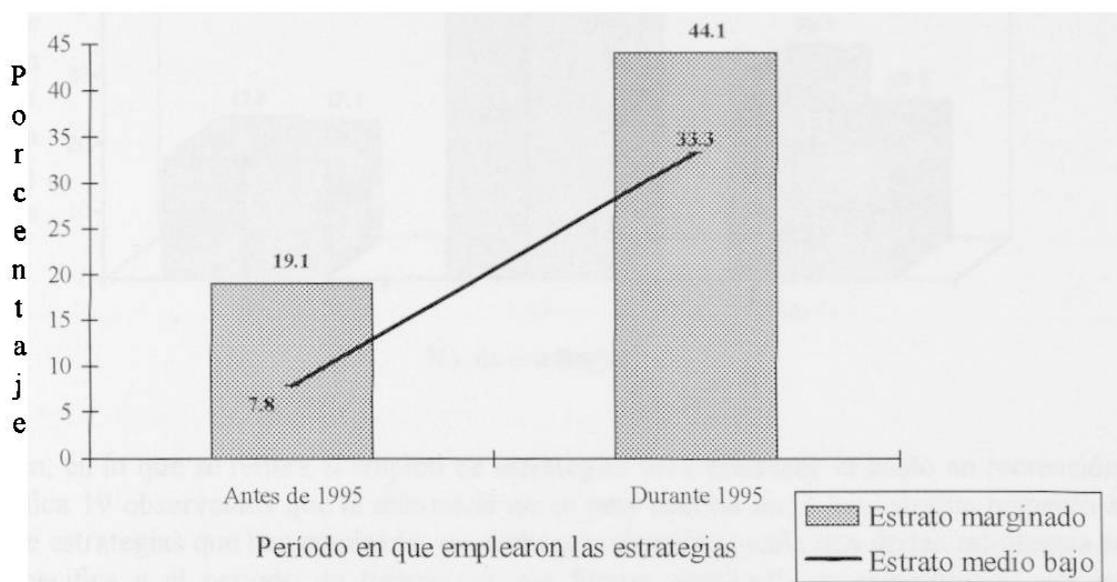


Ahora bien, en lo que se refiere al empleo de estrategias para disminuir el gasto en recreación, en la Gráfica 19 observamos que la diferencia no es muy notoria entre los estratos respecto al número de estrategias que han empleado, sin embargo, al analizar cada una de las estrategias en forma específica y el periodo de tiempo en que fueron empleadas si encontramos algunas diferencias considerables, mas aún cuando analizamos cada estrato por separado, como veremos en el Cuadro No. 7.

Por lo pronto vamos a mencionar algunas características relacionadas con las medidas de tendencia central. Antes de 1995, en promedio, el estrato marginado empleó 1 estrategia para disminuir el gasto en recreación y durante 1995 este promedio aumentó a 2.5 estrategias. En el estrato medio bajo también observamos un incremento, ya que pasó de 0.5 estrategias antes de 1995 a 2 estrategias durante 1995. En ambos estratos el número de estrategias que más se repitió durante 1995 en las unidades domésticas fue de 3 estrategias.

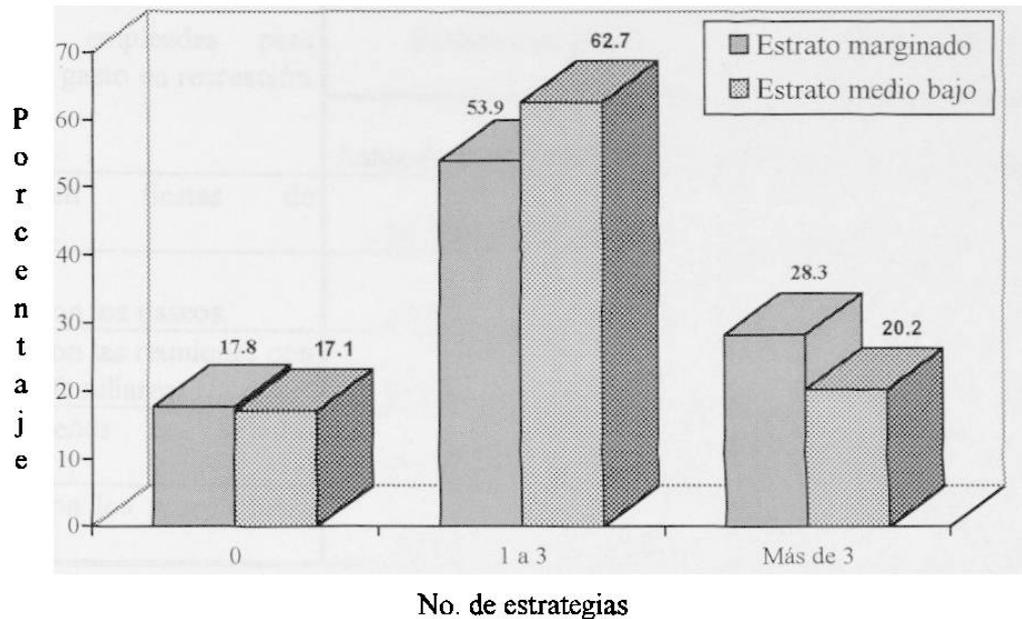
Continuando con las estrategias para disminuir el gasto, ahora en el área de educación, a continuación mostramos la Gráfica No. 18, pero antes es necesario aclarar que las diferencias entre los estratos y entre las mismas unidades domésticas dependen de la población que se encontraba estudiando, por lo que solamente presentamos de manera general el porcentaje de las unidades domésticas que empleaban esta estrategia.

Gráfica No. 18
Empleo de estrategias para disminuir gastos en educación según el estrato socioeconómico y período en que las emplearon.



La gráfica anterior nos muestra que durante 1995 ambos estratos aumentaron el número de unidades domésticas que emplearon estrategias para disminuir el gasto en educación. El estrato marginado el número de unidades domésticas aumentó de 19 por ciento a un 44 por ciento, esto representa casi la mitad de las unidades domésticas. Y en el estrato medio bajo, solamente el 8 por ciento de las unidades domésticas empleaban estas estrategias antes de 1995, incrementándose a un poco más de la cuarta parte durante 1995. Estos resultados nos muestran que durante 1995 no existe una diferencia importante entre los dos estratos en el empleo de estas estrategias. Asimismo el 22 por ciento de las unidades domésticas del estrato marginado compraron útiles escolares usados, de este porcentaje el 11 por ciento ya empleaban esta estrategia antes de 1995, en el estrato medio bajo en cambio no empleaban esta estrategia en ese periodo, sino que a partir de 1995 el 9 por ciento de las unidades domésticas la empezaron a usar.

Gráfica No.19
Número de estrategias para disminuir gastos en recreación
empleadas durante 1995 según el estrato socioeconómico



Ahora bien, en lo que se refiere al empleo de estrategias para disminuir el gasto en recreación, en la Gráfica 19 observamos que la diferencia no es muy notoria entre los estratos respecto al número de estrategias que han empleado, sin embargo, al analizar cada una de las estrategias en forma específica y el periodo de tiempo en que fueron empleadas si encontramos algunas diferencias considerables, mas aún cuando analizamos cada estrato por separado, como veremos en el Cuadro No. 7.

Por lo pronto vamos a mencionar algunas características relacionadas con las medidas de tendencia central. Antes de 1995, en promedio, el estrato marginado empleó 1 estrategia para disminuir el gasto en recreación y durante 1995 este promedio aumentó a 2.5 estrategias. En el estrato medio bajo también observamos un incremento, ya que pasó de 0.5 estrategias antes de 1995 a 2 estrategias durante 1995. En ambos estratos el número de estrategias que más se repitió durante 1995 en las unidades domésticas fue de 3 estrategias.

Cuadro No. 7
Estrategias para disminuir el gasto en recreación según el estrato socioeconómico y el periodo en que las emplearon.

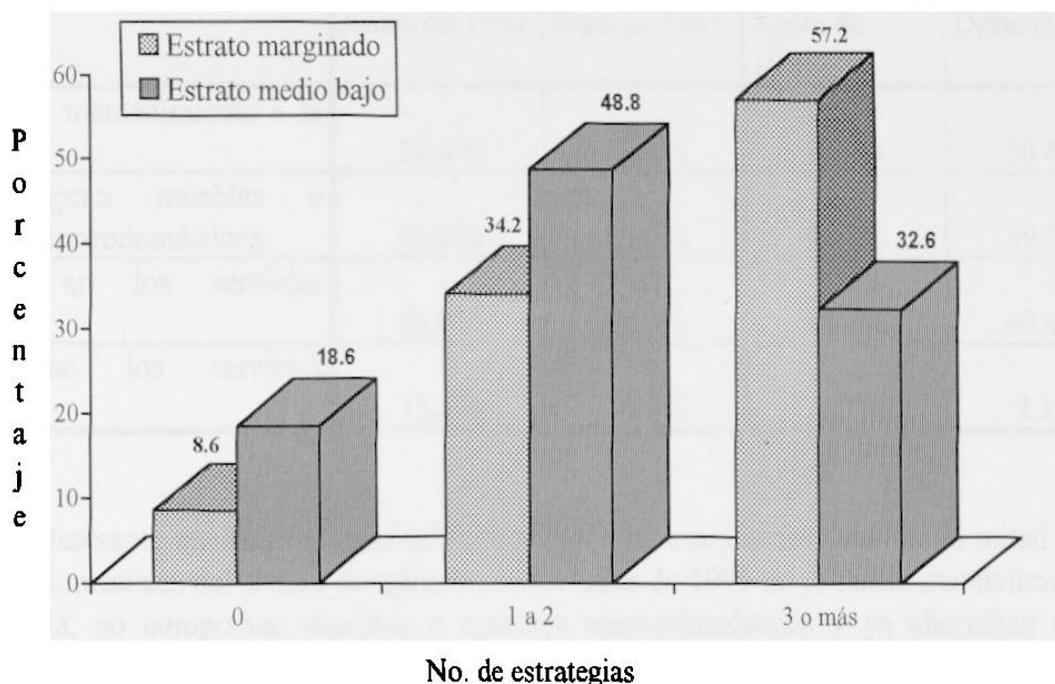
Estrategias empleadas para disminuir el gasto en recreación	Estrato marginado		Estrato medio bajo	
	Antes de 1995	Durante 1995	Antes de 1995	Durante 1995
No hacen fiestas de cumpleaños.	30.3%	61.9%	14.7%	38.7%
Disminuyeron los paseos.	30.9%	69.1%	13.2%	61.3%
Disminuyeron las reuniones con amigos y/o familiares.	27.0%	58.6%	6.2%	40.3%
Gastan menos en bebidas alcohólicas.	13.2%	38.9%	2.3%	34.1%
Disminuyeron los paseos fuera de la ciudad.	9.2%	15.1%	8.5%	36.4%

En el cuadro anterior podemos observar que solamente en la estrategia que se refiere a no hacer fiestas de cumpleaños y en la disminución de paseos fuera de la ciudad existe diferencia entre los estratos, ya que respecto a la primera estrategia mencionada, en el estrato marginado un 62 por ciento de las unidades domésticas la empleó contra solamente un 39 por ciento en el estrato medio bajo. Asimismo, se aprecia una diferencia en cada estrato respecto a su empleo antes y durante 1995, en el estrato marginado se duplicó el porcentaje de unidades domésticas que emplearon esta estrategia y en el estrato medio bajo también hubo un incremento de un poco más del doble.

En relación a la disminución de paseos fuera de la ciudad, el cuadro nos muestra que en el estrato marginado solamente un 15 por ciento de las unidades domésticas empleó esta estrategia, durante 1995, en cambio en el estrato medio bajo un 36 por ciento la empleó. Esto se debe principalmente a que las unidades domésticas del estrato marginado casi no acostumbra salir fuera de la ciudad. Al analizar cada estrato, encontramos que respecto a la disminución de paseos, se duplicó el porcentaje en el estrato marginado, ya que pasó de un 31 a un 69 por ciento las unidades domésticas que emplearon esta estrategia. Pero en el estrato medio bajo aumentó aún más el porcentaje: de un 13 a un 61 por ciento, casi se quintuplicó.

Por último, en el estrato medio bajo se nota más el incremento en lo que se refiere a la disminución en el gasto de bebidas alcohólicas, ya que de solamente un 2 por ciento de unidades domésticas que la emplearon antes de 1995, pasó a un 36 por ciento, esto representa más de la cuarta parte de la población.

Gráfica No. 20
Número de estrategias para disminuir gastos en vivienda empleadas durante 1995 según el estrato socioeconómico.



Por otra parte, también descubrimos que aunque no tan considerables, existen algunas diferencias en lo que se refiere a las estrategias para disminuir el gasto en vivienda sobre todo en el empleo de 3 o más estrategias, donde observamos que más de la mitad de las unidades domésticas del estrato marginado se encuentran en esta categoría y en el estrato medio bajo sólo la tercera parte (33%).

Respecto al empleo de estas estrategias antes de 1995, tenemos que en el estrato marginado el promedio era de 1.9 estrategias y en el estrato medio bajo de 0.2 estrategias. Sin embargo, durante 1995 se presentó un aumento en ambos estratos, el marginado aumentó a 2.5 estrategias y el medio bajo a 1.8 estrategias. Es importante señalar que en el estrato medio bajo la mediana era de 0 antes de 1995, y durante 1995 fue de 2, esto último significa que el 50 por ciento de las unidades domésticas se encontraban por arriba de 3 estrategias y el 50 por ciento restante por abajo de este número de estrategias.

Para tener una idea más precisa de las estrategias que emplearon las unidades domésticas de cada estrato, presentamos a continuación un cuadro con las estrategias específicas y el periodo de tiempo en que fueron empleadas.

Cuadro No. 8
Estrategias para disminuir el gasto en vivienda en relación con el estrato socioeconómico y el periodo en que las emplearon.

Estrategias para disminuir el gasto en vivienda.	Estrato marginado		Estrato medio bajo	
	Antes de 1995	Durante 1995	Antes de 1995	Durante 1995
No le dan mantenimiento a la casa.	56.6%	72.4%	12.4%	50.4%
No compran muebles o aparatos electrodomésticos.	63.2%	75.0%	31.8%	59.7%
Ahorran en los servicios públicos	55.9%	76.3%	14.7%	60.4%
No pagan los servicios públicos.	13.8%	20.4%	3.9%	9.3%

Resulta interesante analizar los resultados mostrados en este cuadro. Más de la mitad de las unidades domésticas del estrato marginado, desde antes de 1995 no le daban mantenimiento a la vivienda, no compraban muebles o aparatos electrodomésticos y ya ahorraban en los servicios públicos, y durante 1995 el empleo de estas estrategias se incrementó a las tres cuartas partes de las unidades domésticas.

En cambio, en el estrato medio bajo, se aprecia más el incremento entre los dos periodos de tiempo, antes de 1995 solamente un 12 por ciento de las unidades domésticas no le daban mantenimiento a su casa y durante 1995 aumentó a la mitad de las unidades domésticas.

Asimismo, el porcentaje de unidades domésticas que no compraba muebles o aparatos electrodomésticos antes de 1995 era de un 32 por ciento y casi se duplicó durante 1995, ya que representa el 60 por ciento de las unidades domésticas. Y en lo que se refiere al ahorro de los servicios públicos, se cuadruplicaron las unidades domésticas que emplearon esta estrategia durante 1995 ya que de un 15 por ciento pasó a un 60 por ciento.

Entonces, podemos decir que el estrato medio bajo se vio más afectado por la crisis económica que inició en 1995, ya que el estrato marginado, aunque también incrementó sus estrategias durante 1995, ya desde antes las empleaba; por los periodos de crisis que constantemente atraviesa este estrato, intercalados con tiempos mejores.

En el estrato medio bajo, se puede decir que las unidades domésticas que empleaban estrategias antes de 1995 representaban un porcentaje bajo, en comparación con el estrato marginado y se vieron obligados a llevar a cabo estrategias para satisfacer otras necesidades más inmediatas.